

Pedagogías de la memoria y construcción de paz en Instituciones Educativas de la Dorada (Caldas) y la Sierra (Cauca).

Alejandra Guaca Macías¹

Paolo Cardona Escobar²

Andrés Mauricio Ríos Gutiérrez³

Paula Andrea Restrepo García⁴

Resumen

El presente artículo presenta los hallazgos de un estudio cuyo objetivo central reconocer las experiencias de enseñanza del pasado violento y de construcción de paz, a partir de las vivencias de estudiantes de décimo y once en escenarios escolares. El enfoque teórico asumido fueron las perspectivas críticas como posibilidad para problematizar la enseñanza de la historia, resaltando las memorias en disputa y planteando la construcción de paz y la reconciliación como fenómenos sociales y políticos amplios. El estudio se desarrolló vinculado al Grupo de Investigación Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, en la línea de Investigación en Educación y Pedagogía del Instituto Pedagógico de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Manizales, enmarcado en un proyecto de carácter nacional financiado por MinCiencias denominado *Expedición pacífica: pedagogías de la memoria y reconciliación en escenarios escolares*. Metodológicamente se estableció como una investigación-acción-creación, en perspectiva creativa-performativa que se desarrolló, en este caso, a través de dos expediciones con jóvenes entre los 14 y 17 años, en

¹ Johana Alejandra Guaca Macías. Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana e Inglés. Docente. Afiliación Institucional. Estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: alejandraguaca@gmail.com

² Paolo Cardona Escobar. Licenciado en biología y química, Docente. Afiliación Institucional. Estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: paolocaes@hotmail.com

³ Andrés Mauricio Ríos Gutiérrez. Licenciado en biología química, Docente. Afiliación Institucional. Estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: rabit1000@hotmail.com

⁴ Paula Andrea Restrepo García. Asesora. Licenciada en Educación Especial y Psicóloga. Especialista en Psicoterapia y consultoría sistémica. Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Directora Maestría en Educación desde la Diversidad. Docente Investigadora del Instituto Pedagógico de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Manizales. Grupo y Línea. Correo electrónico: prestrepo@umanizales.edu.co

Instituciones Educativas de los municipios de La Dorada (Caldas), y La Sierra (Cauca). Las técnicas utilizadas se basaron en un primer momento denominado línea base y un segundo momento constituido por las siguientes expediciones: Expedición I. Arribando al territorio y cartografiando experiencias de enseñanza del pasado y de memoria y la Expedición II. Cartografiando y construyendo paz. En los análisis realizados se identificaron dos categorías emergentes: 1) Huellas de pasados violentos: oportunidades para permitir la emergencia de pedagogías de la memoria en escenarios escolares, y 2) De la paz impuesta a las paces construidas: actores, espacios y situaciones para pensar posibilidades para la convivencia pacífica.

Palabras clave: Expedición Pacífica, Pedagogías de la memoria, construcción de Paz, Escenarios Escolares.

Abstract

Peaceful Expedition: Pedagogies of memory and construction of peace in Educational Institutions of Dorada in Caldas and the Sierra in Cauca.

This article presents the findings of a study whose main objective is to recognize the experiences of teaching the violent past and building peace, based on the experiences of tenth and eleventh grade students in school settings. The theoretical focus assumed was the critical perspectives as a possibility to problematize the teaching of history, highlighting the disputed memories and proposing the construction of peace and reconciliation as broad social and political phenomena. The study was developed linked to the Education and Pedagogy Research Group: Knowledge, Imaginaries and Intersubjectivities, in the line of Research in Education and Pedagogy of the Pedagogical Institute of the Faculty of Social and Human Sciences of the University of Manizales, framed in a project of national character financed by MinCiencias called Pacific Expedition: pedagogies of memory and reconciliation in school settings. Methodologically, it was established as an action-creation-research, from a creative-performative perspective that was developed, in this case, through two expeditions with young people between the ages of 14 and 17, in Educational Institutions of the municipalities of La Dorada (Caldas) and La Sierra (Cauca). The techniques used were based on a first moment called the baseline and a second moment made up of the following expeditions: Expedition I. Arriving in the territory and mapping experiences of teaching the past and memory, and Expedition II. Mapping and building peace. In the analyzes carried out, two emerging categories were identified: 1) Traces of violent pasts: opportunities to allow the emergence of pedagogies of memory in school settings, and 2) From imposed

peace to build peace: actors, spaces and situations to think possibilities for peaceful coexistence.

Keywords: Pacific Expedition, Pedagogies memory, peace building, School settings.

INTRODUCCIÓN

Este artículo condensa los planteamientos y hallazgos producto de la investigación denominada *Expedición Pacífica: Pedagogías de la memoria y construcción de paz en Instituciones Educativas de los municipios de la Dorada (Caldas) y la Sierra (Cauca)*, cuyo propósito fundamental fue reconocer las experiencias de enseñanza del pasado violento y de construcción de paz, a partir de las vivencias de estudiantes de décimo y once, víctimas del conflicto armado, de tres instituciones educativas.

Para el desarrollo de la investigación se diseñaron escenarios de movilización para el autorreconocimiento y el reconocimiento de los otros, en los cuales los principales actores que eran nuestros estudiantes avanzaron en el reconocimiento de una conciencia histórica, donde el diálogo, la creatividad y la resolución de conflictos, posibilitó un proceso de aprendizaje mutuo y colaborativo. La actuación colectiva, el posicionamiento ético, la creación de acuerdos y la renegociación del poder como aporte a la construcción de sociedades incluyentes y democráticas fueron pilares importantes en el proceso investigativo.

El propósito general de esta investigación fue cartografiar y comprender las experiencias de enseñanza del pasado violento a través de pedagogías de la memoria y experiencias de construcción de paz, en tres Instituciones Educativas de los departamentos de Caldas y Cauca, a partir de la pregunta ¿Qué aportan las pedagogías posibles de la memoria y la conciencia histórica, a la comprensión del pasado violento y la construcción de paz?

La importancia de este proyecto radica en el reconocimiento de las pedagogías de la memoria como una apuesta que invita a la sociedad en general, y a la escuela en particular, a re- pensar la historia que se ha enseñado o que se ha omitido durante años, para lograr el reconocimiento, la escucha, la validación y la dignificación de esas voces posibles que cuentan diversas versiones del pasado desde sus narrativas, con el fin de promover la no repetición y configurar una educación para la paz. Las pedagogías de la memoria invitan a poner en tensión las narrativas oficiales de la historia con aquellas que provienen de las personas que han vivido de frente el conflicto armado y que con sus voces proponen otras miradas,

interpretaciones y significados de lo acontecido. En esta misma línea, al interior de estas pedagogías de la memoria se plantea un cuestionamiento a la enseñanza del pasado, trascendiendo la enseñanza de la historia como un espacio oficial a través del cual se promueve el fortalecimiento de una identidad nacional, valores patrios, fechas de conmemoración de eventos, entre otros, que se asumen por lo general desde el lugar de los vencedores o de quienes se han ubicado en los lugares del poder. Latinoamérica se constituye en un lugar donde el flagelo de la violencia ha dejado huellas imborrables vulnerando los derechos de sus habitantes y específicamente Colombia es uno de esos países que ha sufrido y aún sigue sufriendo las consecuencias de este silenciamiento y sometimiento violento que ha dejado millares de cuerpos aniquilados y voces silenciadas en las últimas décadas.

A lo largo y ancho del territorio colombiano podemos identificar múltiples historias de vida atravesadas por un pasado violento, que han marcado un antes y un después para su experiencia vital.

El trabajo realizado se enriquece de los planteamientos teóricos de autores como De Sousa Santos (2009), Lederach (2007) y Nussbaum (2010), quienes desde sus propuestas ofrecen alternativas para pensar opciones para la superación de las inequidades y la consolidación de las instituciones desde las prácticas, actitudes y experiencias de las comunidades educativas que se centran en la enseñanza de la historia y del pasado reciente en los agenciamientos para la construcción de paz.

Ese pensamiento abismal, como lo identifica De Sousa Santos (2009), nos lleva a pensar la forma como hemos olvidamos o dejado de lado los conocimientos contruidos desde la experiencia, que han sido invisibles por mucho tiempo y que de cierta manera, han cargado sobre sus hombros vivencias de un pasado que ha dejado huellas imborrables en sus vidas, como lo es ser víctima de un conflicto armado que se ha apropiado de vidas humanas, que ha generado el despojo de tierras y violaciones de Derechos Humanos y de la Naturaleza, que han sido silenciados, acallados, invisibilizados en el escenario social y específicamente en el escolar y que requieren ser posicionados en lugares diferentes de enunciación aportando a la movilización de pedagogías de memoria.

Los acercamientos que realizamos en las distintas sedes académicas nos permitieron conocer un poco de esas experiencias que de una u otra manera, nuestros jóvenes han vivido en algún momento de sus vidas, ya que “Las historias y testimonios de las personas, nos ofrecen un panorama más ilustrado e interpretativo por medio del cual, el sentido de las vivencias revela relatos personales que dan prioridad a la descripción profunda y dinámica del comportamiento humano” (Jones, 1983, p.464).

Desde esta perspectiva, pudimos entrever un poco más a fondo cada historia en relación con el pasado violento de nuestro país y las experiencias de nuestros estudiantes, marcadas por el flagelo de una guerra ha dejado a miles de familias en el país en el total abandono de un Estado que ha sido muchas veces indiferente, familias y personas que luchan cotidianamente por consolidar caminos que lleven a la construcción de una sociedad en paz.

Nuestros estudiantes nos acercaron a las emociones que vivieron en algún momento de sus vidas, apoyados en los relatos de acontecimientos en los cuales se sintieron sin alternativas, acorralados, relatos de desplazamiento forzado de sus hogares, relatos de pérdida de sus amigos y de su cultura. Esos relatos nos ayudaron a construir memoria, entendiendo que “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas” (Jelin, 2002, p.17).

Esto nos lleva a concientizarnos de que conocer el entorno en donde vivimos y sus problemáticas nos ayudará a entender y comprender el mundo y la cotidianidad que nuestros estudiantes habitan. Si no sabemos lo que pasa a nuestro alrededor, estamos silenciando esas experiencias de nuestros jóvenes que a diario van a una institución educativa con la premisa de encontrar un entorno de acogida.

¿Cómo movilizar la presencia de estas voces en los escenarios educativos? Esta pregunta nos permite pensar el lugar de la historia oficial en la enseñanza del pasado en las instituciones escolares, y avanzar en la posibilidad de replantearse para que pueda constituirse en dispositivo para la construcción de memoria. Como plantea Walsh (2013) “Las pedagogías, en este sentido, son las prácticas, estrategias y metodologías que se entretajan con y se construyen tanto en la resistencia y la oposición, como en la insurgencia, el cimarronaje, la afirmación, la re-existencia y la re-humanización” (p.29).

Lederach (2007), en este sentido nos convoca a construir el puente llamado ‘Reconciliación’, lo cual está relacionado con el restablecimiento de relaciones y la reconstrucción del tejido social en contextos de conflicto. Esto implica que la reconciliación no es un asunto únicamente entre víctimas y victimarios, requiere de un compromiso social donde los conceptos de verdad, paz y justicia complementan el sentido de compasión con las víctimas, entendido este último concepto desde la perspectiva de Nussbaum (2010), quien considera que se es compasivo demostrando empatía a las distintas necesidades que otra persona pueda tener considerando la diversidad de experiencias atravesadas por el género, el grupo de pertenencia étnica o cultural, la clase social o creencia religiosa, pues se entiende

que cualquiera está a la merced de ser alguien a quien sus derechos le sean vulnerados, como lo fueron en su momento nuestros jóvenes y sus familias.

Este artículo presenta inicialmente la revisión minuciosa de artículos investigativos y tesis realizados en los últimos años en algunos países de Iberoamérica, los cuales hacen referencia a procesos relacionados con el pasado violento y las formas alternativas para la construcción de memoria y de paz en dichos contextos. Posteriormente despliega el abordaje metodológico, describiendo las características e implicaciones de la Investigación-Acción-Creación, la cual posibilitó acercamientos sociales con los actores y/o protagonistas, en la construcción de diálogos de Memorias de un pasado violento, que permitió trascender a prácticas reflexivas como aporte a la construcción de paz. Todos los pasos anteriormente mencionados permitieron identificar dos categorías emergentes relacionadas con dicha comprensión: 1) Huellas de pasados violentos: oportunidades para permitir la emergencia de pedagogías de la memoria en escenarios escolares, y 2) De la paz impuesta a las paces construidas: actores, espacios y situaciones para pensar posibilidades para la convivencia pacífica.

ANTECEDENTES

En el recorrido realizado para la consolidación de antecedentes, se seleccionaron 20 tesis de maestría y artículos de investigación que dan cuenta de estudios desarrollados a nivel nacional e internacional y publicados entre los años 2014 y 2022. Entre los temas objeto de estudio de las investigaciones abordadas se recolectó información sobre: prácticas pedagógicas, creencias, actitudes, concepciones y percepciones, dificultades, entre otros, en su mayoría centradas en las prácticas educativas de aula, conflicto armado, paz y reconciliación en Colombia, algunos países de Latinoamérica y España.

Para su identificación se utilizaron bases de datos como Redalyc, Scielo y Dialnet, en las cuales se realizaron búsquedas con los siguientes descriptores: pedagogías de la memoria, violencia en Colombia y Latinoamérica, construcción de paz, violencia en escenarios escolares, conflicto armado en Colombia y reconciliación. De esta forma y para precisar la búsqueda, se utilizaron diferentes ecuaciones lógicas resultantes de la combinación de los anteriores descriptores.

Para el proceso de sistematización de la información se utilizaron una matriz bibliográfica y una matriz analítica de contenido. La primera permite sistematizar cada uno de los documentos primarios, considerando diferentes atributos o categorías que se consideraron como esenciales: año, país, objetivos y

metodología. La segunda, posibilita la organización de la información relacionada con principales hallazgos y las recomendaciones en tanto vacíos o caminos de indagación complementarios, a partir de la cual es posible identificar focos o tendencias de análisis para conocer y comprender el estado de la cuestión con relación al problema abordado.

Entre los artículos identificados, es posible evidenciar una mayor proliferación de estudios relacionados con el problema planteado en el año 2020 y 2021, identificándose un aparente interés creciente de la temática en los últimos años.



Gráfico 1. Número de artículos por año en el periodo 2014-2022. Fuente: Elaboración propia.

La búsqueda se realizó en los países de Colombia, México, Chile, Argentina, Brasil y España, reconociéndose un mayor énfasis de producción de conocimiento en este ámbito en el contexto nacional.

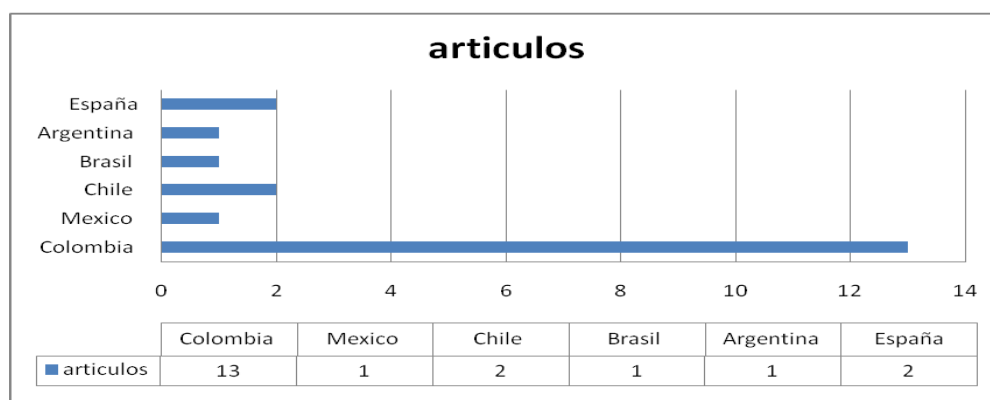


Gráfico 2. Número de artículos publicados por país. Fuente: Elaboración propia.

La gran mayoría de estudios realizados en relación con este fenómeno han optado por el uso de metodologías cualitativas. Si bien, por lo general no especifican el tipo

de estudio implementado, es posible identificar estudios de caso, etnográficos y documentales.

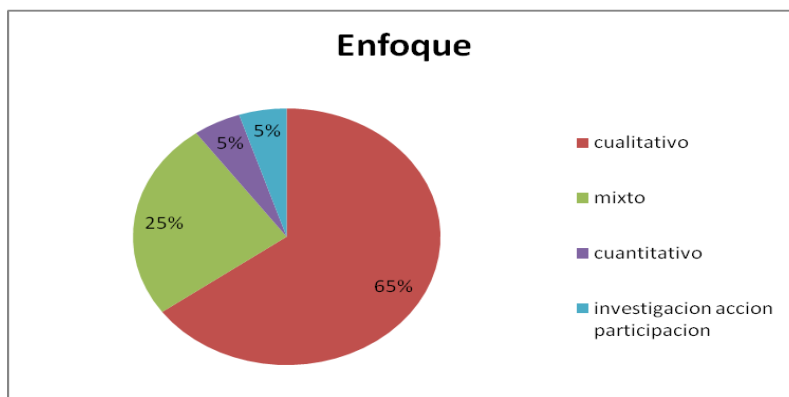


Gráfico 3. Porcentaje de estudios por tipo de investigación. Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de los estudios revisados centran su reflexión en las prácticas como unidad de análisis más que en aspectos como las percepciones, creencias, conceptos u otros elementos de indagación.

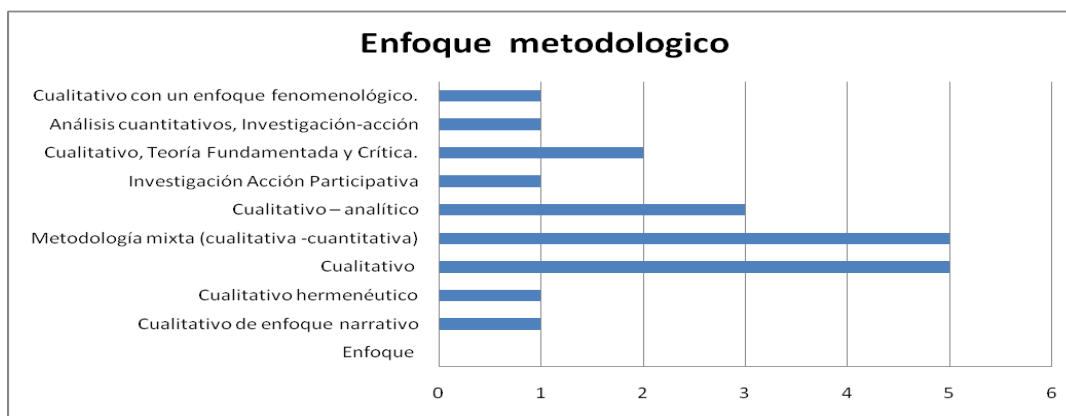


Gráfico 4. Número de investigaciones según unidad de análisis. Fuente: Elaboración propia.

Las investigaciones analizadas en este campo de conocimiento relacionados con las pedagogías de la memoria permiten evidenciar que es un tema que se viene tratando desde hace muchos años en Latinoamérica y España, ya que es una temática abordada desde diferentes campos de la enseñanza en todo el mundo, especialmente en aquellos países sometidos a gobiernos dictatoriales o conflictos internos violentos.

A partir de los estudios analizados es posible identificar dos tendencias significativas: la construcción de paz y las pedagogías de la memoria por una parte y el conflicto armado y fenómenos asociados al desplazamiento forzado por otra. La primera se relaciona con el fortalecimiento de sujetos sociales para construir una paz sostenible y duradera en donde se identifican como representativos los estudios de López López, et al. (2016), Clavijo Sánchez (2019), Martínez Gómez (2021) y Cuellar Floriano (2022). La segunda hace énfasis en un espacio de reflexión requerido a través de los pasados violentos en Colombia como en otras partes del mundo enunciados en estudios como los de Alcázar Garrido (2016), Mayorga Mendieta et al. (2017), Londoño Muñoz (2020), Duque Cruz (2021) y Martínez Rodríguez (2022).

En relación con los estudios revisados se identifica una primera tendencia de investigaciones que abordan problemáticas relacionadas con la construcción de paz y las pedagogías de la memoria. En referencia a las pedagogías de la memoria, Martínez Gómez (2021), realiza importantes aportes acerca de la memoria desde el concepto y potencial que tienen los lugares de memoria en el ámbito educativo como medio para la construcción de paz. Estos estudios pretenden formar sujetos con buenos valores, capacidades sociales, emocionales, de empatía y cultura de paz. Sobre los hechos algunos autores enfatizan que la pedagogía de la memoria es un compromiso de formación ética, por lo que debe centrarse en los procesos reflexivos y el desarrollo del pensamiento crítico más que en la memorización de datos, lo que promueve una cultura de no resentimiento y no repetición. En otros países como España, el enfoque sobre las pedagogías de la memoria se traslada a un contexto educativo donde resalta la importancia de la enseñanza de la historia en las aulas de clase (Martínez-Rodríguez, 2022), a través de didácticas y experiencias significativas sobre memoria histórica.

Con respecto a la segunda tendencia de estudios los principales temas tratados fueron los siguientes: impacto social, conflicto armado y desplazamiento forzado. Estas temáticas dan cuenta que el conflicto armado ha generado una ola de violencia causando graves afectaciones a las comunidades, dejando un sin número de familias víctimas del conflicto y en condición de desplazamiento. Con respecto a lo anterior Bareiss (2022), hace referencia al sufrimiento, maltrato y desplazamiento que han sufrido las mujeres indígenas de la comunidad Uitoto de la Amazonia Colombiana, en tanto víctimas del conflicto armado. Este estudio trata de garantizar el derecho que tienen las mujeres en su forma de plantear ideas para la construcción de paz y sobre todo para garantizarles lugares seguros donde ellas puedan ser escuchadas. Una actividad necesaria para la reconstrucción de una sociedad que ha vivido un conflicto armado es el perdón, sin embargo, en muchas ocasiones este concepto ha sido restringido a una dimensión teórica, a un contexto teológico y a un

ámbito religioso (López López, et al., 2016). Por otro lado, Castaño Bermúdez (2020) centra su estudio en comprender las experiencias de perdón y reconciliación con la participación activa de víctimas y excombatientes para generar verdaderos procesos de paz en las comunidades. Es importante y pertinente indagar y visibilizar las posibilidades de construir subjetividades políticas en contextos escolares para la paz y la reconciliación, la configuración de la memoria del pasado violento, o como lo plantean Naranjo y Carrero (2017) los procesos educativos deben convertirse en una posibilidad de movilidad social, para generar nuevos referentes de vida y democratización de oportunidades en el territorio.

METODOLOGÍA

Este estudio se enmarca en una investigación más amplia de carácter nacional planteada desde el método de investigación-acción-creación, en perspectiva creativa-performativa. En este sentido, desde esta investigación se buscó diseñar escenarios que permitieran lecturas de realidad histórica y social a través de mediaciones dialógicas y colaborativas, que posibilitaran nuevas comprensiones tejidas a múltiples voces, desentramándonos de los silenciamientos y los aparentes olvidos para aportar a la construcción de paces y reconciliaciones desde los mismos entornos educativos. De esta forma, las narrativas de los actores sociales, en este caso de nuestros estudiantes, las conversaciones y las cartografías, permitieron realizar lecturas relacionales del presente histórico en donde las comunidades educativas y los investigadores que son a su vez maestros de dichos contextos, logran de cierta manera reposicionar las memorias como posibilidades efectivas y viables para la construcción paces y prácticas de reconciliación.

Para el desarrollo de la investigación se asumió como unidad de trabajo 18 estudiantes con edades que oscilan entre los 14 y 17 años de edad de grados 10° y 11°, que fueron víctimas del conflicto armado en Colombia, y que pertenecen a las Instituciones Educativas Nuestra Señora del Carmen de la Dorada (Caldas), Francisco José de Caldas de la Sierra (Cauca) y la Institución Educativa Isaza de Victoria (Caldas), en las cuales los investigadores son maestros.

Para el desarrollo del estudio se estableció inicialmente una línea de base para implementar posteriormente dos expediciones específicamente: Expedición I. Cartografiando experiencias del pasado y la memoria, y Expedición II. Cartografiando y construyendo paz.

Línea de base: Este primer momento está constituido por la aplicación de un instrumento cuantitativo, estructurado en 12 ítems con opciones de respuesta a través de una escala tipo Likert, orientado a medir dos grupos de categorías: por un lado, las categorías de memoria, construcción de paz y reconciliación (centrales del proyecto de investigación) y, por otro lado, las opiniones de los jóvenes frente a la relación de las categorías de género, étnia, clase social y movilizaciones/liderazgo social. Para el presente artículo se retomen especialmente las categorías de memoria y construcción de paz en relación al segundo grupo de aspectos mencionado en el instrumento.

Expedición I: Cartografiando experiencias de enseñanza del pasado y de memoria. Esta expedición tuvo como objetivo explorar los recuerdos colectivos de los y las jóvenes a partir de personajes y acontecimientos sobresalientes a nivel nacional para co-construir cartografías de sus prácticas relacionadas con las pedagogías de la memoria y la enseñanza del pasado reciente.

Para ello cada joven pensó en una persona que haya influido o afectado a una comunidad o sociedad en el marco nacional con respecto al conflicto armado en Colombia, a lo largo de la historia y eligiendo una palabra que representara a ese personaje. Una vez terminada la actividad cada estudiante debía decir en voz alta el nombre del personaje que eligió y la palabra o mensaje que hacía elocuencia a esa persona. De igual manera, sus demás compañeros allí presentes podían participar haciendo réplicas si así lo querían, sobre esos personajes elegidos por sus compañeros.

Adicionalmente, se realizó un trabajo a través de las voces de los jóvenes, situándose en una época que evocara los marcos sociales de la memoria nacional para explorar posibles acuerdos colectivos a partir de personas que cada joven admirara. Se creó una galería de fotografías, que dieran cuenta de marcos sociales de la memoria, es decir, recuerdos que se evocan desde afuera, pero que se construyen en relación con otros y que dieron cuenta de una época determinada. En esta actividad los estudiantes, recorrieron una galería realizada con imágenes de sucesos reales vividos en distintas épocas del país, actividad que despertó muchos sentimientos en quienes las observaron. Después cada uno de los participantes, seleccionaron una o dos fotografías que más les inquietó o les llamó la atención. Posterior a ello, proseguimos a socializar el por qué o las razones por las cuales fueron seleccionadas dichas fotografías, respondiendo en base a las algunas preguntas orientadoras.

Expedición II. Cartografiando y construyendo paz. La segunda expedición buscó reflexionar sobre las acciones de paz en la experiencia personal para posteriormente avanzar hacia la construcción de mapas grupales para identificar,

reconocer y reflexionar los elementos y situaciones que afectan (facilitan o limitan) la convivencia pacífica de las diferentes comunidades participantes en el proyecto.

Para ello se partió de la frase: “Afirma la vida, construye la paz”. Cada participante escribió esta frase en el centro de una hoja de papel y alrededor de ella, palabras que resonaran en cada uno-a al leer y releerla.

Posteriormente se procedió a la construcción de mapas grupales para identificar, reconocer y reflexionar los elementos y situaciones que afectan (facilitan o limitan) la convivencia pacífica de las diferentes comunidades participantes en el proyecto. Se organizaron por equipos para analizar detalladamente la comunidad a la que se pertenecen e identificar los espacios o lugares, situaciones, actores u otros aspectos que limitan o facilitan la convivencia pacífica. Luego se les propuso que construyeran un mapa de su comunidad para ubicar en este los aspectos anteriormente identificados.

En síntesis, la metodología del presente proyecto consistió en expedicionar experiencias, en términos de sus condiciones de emergencia, de actualidad, de agencia y de posibilidad / potencialidad, para territorializar la paz y participar de la visibilización y consolidación de pedagogías de la memoria en los escenarios escolares.

COMPRESIONES EMERGENTES

Huellas de pasados violentos: oportunidades para permitir la emergencia de pedagogías de la memoria en escenarios escolares.

En un país lleno de dolor individual y social, pasado y presente, directo e indirecto, por los diferentes hechos de violencia ocurridos desde tiempo atrás, no es fácil construir caminos de paz que nos permitan acciones de reconciliación que dignifiquen a las víctimas de un conflicto interno tan extenso y complejo como el de un país como Colombia. Pero para reconstruir esos tejidos sociales, fracturados por las injusticias perpetradas a lo largo de los años, es necesario construir memoria, que nos permita cimentar bases sólidas hacia una paz, que dignifique el valor de las víctimas olvidadas.

De esta manera, a través del trabajo realizado en el marco de esta investigación nos acercamos a la idea de memoria a partir de las comprensiones, acercamientos y recuerdos de los y las jóvenes estudiantes participantes con relación al conflicto armado pasado y presente que ha demarcado la realidad de un país como Colombia.

Inicialmente, a partir del instrumento de línea de base, se logra identificar que los estudiantes de las tres instituciones participantes consideran en su mayoría (89%) que ha sido el campo, el sector rural, más que las ciudades, los escenarios más afectados por la guerra en el país. Igualmente, en un 100% están de acuerdo en considerar que la violencia ha afectado de forma directa a diferentes grupos poblacionales, incluyendo a las personas con identidades de género diversas. En un 94% consideran que es necesario escuchar las voces de todos los grupos étnicos del país para reconstruir la historia del conflicto armado y en un 66% evidencian una postura neutra (ni de acuerdo, ni en desacuerdo) con relación al papel de las movilizaciones sociales en el mejoramiento de las condiciones sociales del país.

En cuanto a las personas que, de alguna manera, han influido o afectado a nivel nacional con relación al conflicto armado, los estudiantes participantes seleccionaron principalmente personas representantes del gobierno nacional, especialmente presidentes, personas pertenecientes a los grupos armados vinculados al conflicto, narcotraficantes, humoristas y escritores, evidenciándose la complejidad de una guerra como la vivida durante décadas en el país, que de una u otra forma nos ha tocado desde diferentes lugares. Se plantean posturas ambivalentes frente a algunas de estas personas, identificándolas algunos como héroes y otros como villanos en medio de un conflicto que nos hace tambalear en nuestras creencias y posturas frente a planteamiento dicotómicos del bien y el mal.

Los personajes más representativos para los estudiantes fueron *Pablo Emilio Escobar*, *Jaime Garzón*, *Luís Carlos Galán* y *Álvaro Uribe Vélez*, actores fundamentales en este conflicto en tanto representan los tejidos y entramados que lo alimentan, así como las prácticas reconocidas para hacerles frente.

Personas representativas	Cantidad de Estudiantes
<i>Pablo Emilio Escobar</i>	4
<i>Jaime Garzón</i>	3
<i>Luís Carlos Galán</i>	3
<i>Álvaro Uribe Vélez</i>	3
<i>Rodrigo Londoño (Timochenko)</i>	1
<i>Gustavo Petro Urrego</i>	1
<i>Gabriel García Márquez</i>	1
<i>Juan Manuel Santos</i>	1
<i>Iván Duque Márquez</i>	1
<i>Total</i>	18

Gráfico 5. Frecuencia selección personas representativas en la historia de conflicto armado en Colombia. Fuente: Elaboración propia.

Por una parte, se resalta el papel del narcotráfico en el conflicto armado, por un lado reconociendo las prácticas de violencia, asesinato y terror que implicó, pero por otro, su papel en la financiación de la guerra (*“Pablo Escobar fue un narcotraficante que dejó terror en Colombia por medio de mucha violencia y asesinato de gente inocente”*) así como en el apoyo para el bienestar de la población con mayores dificultades socioeconómica de las grandes urbes del país (*“Pablo Escobar daba mercados, era amable y colaborador con los pobres”*).

Igualmente se señala la figura de Álvaro Uribe Vélez, quién moviliza posturas contrapuestas al identificar su lugar y papel en el conflicto histórico del país, pues mientras algunos lo reconocen como aquel que *“contrarrestó la violencia en Colombia y el narcotráfico”*, otros lo asocian directamente con las ejecuciones extrajudiciales realizadas por integrantes de las fuerzas armadas de Colombia y conocidas en el país como *“falsos positivos”*.

También es importante reconocer la forma como los estudiantes participantes representaron gráficamente su percepción frente a personas como Pablo Escobar, Álvaro Uribe y Timochenko, observándose en ellas gotas de sangre, armas y granadas con las que hacen alusión a *“todas las vidas que se perdieron de forma inhumana y cruel durante la época en la que esos dos personajes gobernaban”* (ver figura 1).

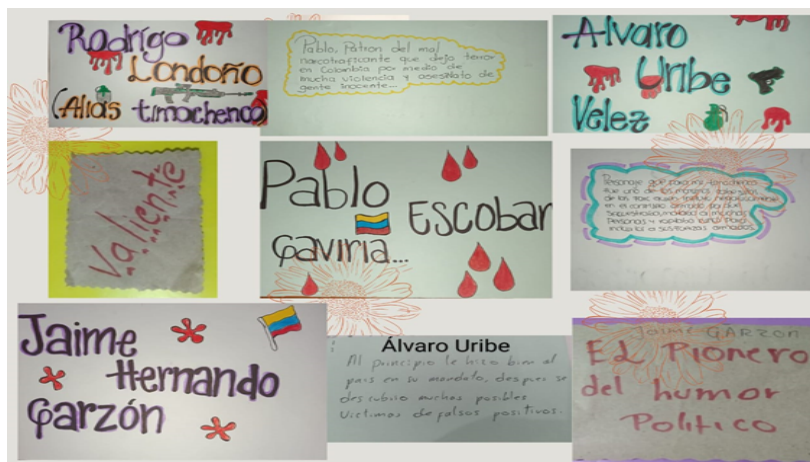


Gráfico 6. Personas que han influido o afectado la sociedad colombiana en el marco del conflicto armado.

Otro actor fundamental en este conflicto ha sido el humorista político Jaime Garzón, reconociendo su capacidad para develar a través de su expresión los hechos más atroces e indignantes de esta guerra, pero también poniendo en evidencia las

formas de silenciamiento que han sido empleadas en nuestro contexto a través del sicariato, la amenaza y el asesinato: *“Por hablar con la verdad fue asesinado por las fuerzas oscuras narcotraficantes”*.

Finalmente, Luis Carlos Galán es otra de las personas más reconocidas en esta historia de guerra y muerte. Al respecto los jóvenes participantes reconocen que Galán fue *“destacado en la hora de su participación política por su transparencia y la forma directa de decir las cosas”*, pero también como aquel que murió por desear la transformación estructural de nuestro país.

Los personajes anteriormente mencionados, han dejado huellas que han marcado un antes y un después en la sociedad colombiana, unos vistos como personas valientes que lucharon frente a un sistema enmarcado por una sociedad bastante inequitativa, corrupta y violenta, mientras otros simbolizan el comienzo y despliegue de una guerra que parece de nunca acabar.

En relación con los marcos sociales de la memoria nacional los estudiantes participantes reconocen principalmente cuatro acontecimientos que de una u otra manera han dejado improntas, recuerdos que se constituyen en memorias en tanto *“representan pasados que son muy presentes”*.

Un primer acontecimiento, que se pone de manifiesto en diferentes momentos de la historia del país son las protestas y manifestaciones, con la violencia y coerción del estado y la policía (ESMAD) que generalmente conllevan. A través de estas experiencias los jóvenes hacen referencia al silenciamiento que trata de ejercerse ante la expresión y denuncia de la injusticia y la inconformidad de un pueblo que padece y ha padecido históricamente grandes desigualdades. Como señala un estudiante *“pisotean al pueblo”*.

Otro hecho histórico que sigue marcando nuestra historia de conflicto armado, es el de los mal denominados “falsos positivos”, la ejecución extrajudicial de jóvenes a manos de integrantes de las Fuerzas Armadas de Colombia. En ese sentido los estudiantes hacen referencia a la naturalización en nuestro país de los asesinatos y la desaparición, en una especie de prácticas justificatorias cotidianizadas desde las cuales se explica la aniquilación del otro desde expresiones como *“por algo sería”*. Ante este hecho se pone en evidencia la desconfianza en un gobierno y unas fuerzas militares que en lugar de proteger, engañan, vulneran y aniquilan.

Finalmente, los estudiantes participantes reconocen las Tomas Guerrilleras como otro acontecimiento que marca la historia y el presente de nuestro país, especialmente las imágenes de los niños, tratando de refugiarse en sus escuelas, espacios que hasta el momento consideraron escenarios de cuidado y protección.

De esta manera hacen referencia al miedo frente a los bombardeos y tiroteos, ante los cuales embarga la impotencia y la angustia frente a la muerte propia o de aquellos a quienes más se ama, así como frente a la destrucción de todo aquello hasta el momento conocido que posiblemente termine obligando al destierro o desplazamiento forzado.

También en estos acontecimientos se hace evidente la ambivalencia frente a los actores del conflicto, especialmente frente a unas fuerzas armadas que actúan en muchos casos como verdugos del pueblo y de la sociedad civil, y en otros son víctimas de esta misma guerra siendo sometidos al secuestro y el asesinato.

Ante cada una de estas imágenes, los jóvenes participantes hacen referencia principalmente a emociones como la tristeza, la impotencia, el dolor y la angustia, y otras como la preocupación, la injusticia, la rabia y la ansiedad.

De la paz impuesta a las paces construídas: actores, espacios y situaciones para pensar posibilidades para la convivencia pacífica.

Durante la última década, los discursos en relación con la paz en Colombia han venido proliferando en la tensión constante entre la idea de una paz hegemónica, singular, universal, predeterminada y la perspectiva de unas paces plurales y situadas que reconocen y posicionan las experiencias y vivencias de los sujetos en su historia individual y colectiva en sus propios territorios.

En el marco de esta investigación, se busca reconocer esas comprensiones y prácticas específicas de los y las jóvenes estudiantes con relación a la convivencia pacífica y la construcción de paz, desde sus experiencias particulares, siempre alertas a las fuentes y trayectorias vitales que han aportado a la configuración de dichos posicionamientos, pues “las culturas de paces deben partir de las realidades vividas de las personas afectadas por la opresión y la violencia” (Avoine & Paredes, 2018, p.6).

Inicialmente, al respecto de la categoría de **Construcción de Paz**, a través del instrumento de línea de base se identifica que el 55% de los estudiantes encuestados no asume una postura específica con relación a que la única opinión que debe tenerse en cuenta sea la de la mayoría, aunque el 33% se encuentra en desacuerdo, considerando de esta manera la necesidad del reconocimiento y valoración de múltiples voces y posturas. Igualmente, los jóvenes no asignan un valor relevante al papel de las movilizaciones sociales para lograr la paz en Colombia asumiendo en un 55% una postura de neutralidad (ni de acuerdo, ni en

descuerdo) mientras un 33% valora sus aportes y contribuciones en este proceso. Finalmente, el 83% de los jóvenes participantes reconocen la importancia de los aportes de aquellos que se encuentran en situación de pobreza para avanzar en la construcción de paz, así como el 77% reconocen el valor de los planteamientos de las personas con identidades de género diversas en este proceso y el 94% el aporte de los líderes sociales para la construcción de procesos de paz y reconciliación. Estos resultados dan cuenta de la percepción de los jóvenes en relación con la necesidad de una paz construida a partir de los aportes de los diferentes grupos sociales y sus diversas experiencias frente al conflicto.

Ahora bien, como resultado del trabajo de campo realizado a través de las expediciones es posible evidenciar que ante la expresión “Afirma la vida, Construye la paz” los estudiantes establecen relaciones con la idea del amor, la prosperidad y la tranquilidad, en términos de la posibilidad de habitar este mundo con la confianza en que ningún otro nos arrebatará la vida propia o la de aquellos que amamos, la tierra en la que vivimos y en la que construimos arraigo e historia, la posibilidad de la palabra y la decisión no coartada.



Gráfico 7. Frecuencia conceptos relacionados con la expresión “Afirma la vida, Construye la paz”. Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, se identifica de forma recurrente la asociación de la idea de paz con la de tolerancia. Como señala Derrida (2004) la tolerancia “es un discurso de raíces religiosas, que se tiene por lo regular del lado del poder, siempre como una especie

de concesión condescendiente” (p.185) y esta asociación, así como la del perdón en un país como Colombia da cuenta de estas profundas raíces religiosas que se encuentran a la base de las comprensiones de mundo de muchos de nuestros jóvenes y de la sociedad en general.

Finalmente, los jóvenes asocian la idea de construcción de paz con la posibilidad de cambios que nos permitan convivir desde el respeto y la comprensión en armonía con los otros y lo otro. Este planteamiento puede relacionarse posiblemente con la idea de paz como ausencia de conflicto, muy difundida en nuestra sociedad, olvidando en muchas ocasiones que los seres humanos, en tanto seres sociales, habitamos cotidianamente en el conflicto al ser esencial y radicalmente distintos, lo cual no implica la aniquilación del otro sino la posibilidad de vivir en medio de las diferencias. Como señalan Baudrillard y Guillaume (2000):

El encantamiento del otro, que debe ser aceptado y respetado en sus diferencias, se funda en la eliminación de las alteridades radicales. Lo que está en juego en estas perspectivas de análisis de política y de ética es la *gestión social del prójimo* en un espacio cultural que toma al *prójimo* por el *otro* (p.15).

Desde la perspectiva de los autores, el prójimo es aquel sujeto diferente a mí, pero cercano en su forma de comprender y habitar el mundo, es decir, “ese que no soy yo (...) pero al que, sin embargo, puedo comprender, ver y asimilar” (Baudrillard y Guillaume, 2000, p.12). La diferencia inasimilable, incomprensible, impensable, la alteridad radical, trasciende los límites de ese respeto transversalizado por la idea judeo-cristiana de prójimo y abre la posibilidad de justificación de aniquilación del otro.

Nos cuesta como sociedad habitar en el conflicto, convivir en la diferencia y el descuerdo, y terminamos reducidos a habitar en una tolerancia peligrosa en tanto solo silencia nuestra inconformidad y no posibilita la expresión, la tensión, el disgusto requerido para cualquier posibilidad de cambio, pues como señala Quijano (2014), “se parte a la búsqueda de otra sociedad, de otra historia, de otro sentido (esto es, de otra racionalidad), no únicamente porque se sufre materialmente el orden vigente, sino ante todo porque disgusta” (p.733), y ese disgusto requiere ser expresado y manifestado, no reprimido.

Entre los actores que limitan la construcción de paz y la convivencia pacífica, los estudiantes hacen referencia a los grupos armados al margen de la ley como las guerrillas y los grupos paramilitares, la delincuencia común (ladrones, pandillas, contrabandistas), la corrupción por parte de representantes o entidades del gobierno nacional, las redes sociales y las familias maltratadoras o violentas.

Identifican adicionalmente que los espacios en los cuales hacen presencia estos actores son precisamente los lugares en los que habitan nuestros jóvenes, sus barrios y los barrios contiguos delimitados por lo que denominan como fronteras invisibles, las escuelas, los hogares y los bares, en los cuales se evidencian situaciones relacionadas con prostitución, microtráfico y consumo de sustancias psicoactivas, hurtos, maltrato infantil y violencia intrafamiliar. Los jóvenes asocian estas situaciones con factores como la escasez de empleo para sus familias, la pobreza, la falta de escenarios escolares, recreativos y deportivos y la falta de valores como el respeto evidenciado en el egoísmo, la envidia y la falta de tolerancia.

Como actores que facilitan la convivencia pacífica, los estudiantes identifican a la policía y las fuerzas armadas, los líderes sociales y comunitarios, los maestros y las personas más cercanas de sus familias. Reconocen que estos actores tienen presencia en espacios como las escuelas y los hospitales, los salones de acción comunal, las casas de la cultura, las bibliotecas y los parques, en donde es posible evidenciar situaciones como la aplicación y puesta en marcha de programas de gobierno así como los entrenamientos o actividades deportivas, de recreación y esparcimiento en compañía de los amigos y la familia.

Es importante identificar que en general son sus espacios más cercanos en los cuales hacen referencia a que se encuentra la mayor fuente de violencia: sus propios hogares y sus padres, son reconocidos de forma importante como actores y escenarios que limitan la convivencia pacífica. Adicionalmente, los actores que más facilitan la construcción de paz desde su perspectiva son precisamente esas entidades o sujetos externos que de alguna forma entran a regular las formas de convivencia y desde su experiencia protegen y ordenan, y son esos espacios externos los que de alguna forma se constituyen en refugio para sobrevivir.

La construcción de paz en esta perspectiva aún sigue siendo algo de lo cual ellos como jóvenes están al margen, algo que los supera, y que debe estar definido, orientado y regulado desde la exterioridad en tanto entidades que tengan el poder de imponer “orden, control y seguridad”. Como señalan Avoine y Paredes (2018) “en este momento, la paz en Colombia se entiende como dirigida, y muchas veces, se sobrepolitiza, pero desde jerarquías estatales, y se subpolitiza en las esferas sociales” (p.7). Es muy importante hacer lectura de estos planteamientos desde el contexto sociohistórico mismo de construcción de estas perspectivas, especialmente al reconocer la idea extensiva de gobierno en la última década en el país (hasta 2022 año en el cual se finaliza el trabajo de campo) centrada en el planteamiento de la denominada seguridad democrática.

De igual forma, emergen posibilidades más localizadas de construcción de paces, mediadas por agentes educativos y sociales como los y las maestras y los y las líderes sociales y comunales, quienes desde escenarios de formación ética y política colectivas pueden aportar para mejorar las posibilidades de subsistencia y convivencia en sus territorios, escenarios y actores que deben ser reconocidos en su potencialidad para dinamizar pedagogías de la memoria para y con estas generaciones.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Una de las metas de nuestro proyecto de investigación fue basarnos en un trabajo de campo minucioso donde pudimos cartografiar, comprender y fortalecer las experiencias de enseñanza del pasado violento, que derivó en uno de nuestros propósitos principales y fue tener la oportunidad de trabajar con estudiantes que de alguna manera han tenido que llevar sus vidas en contextos difíciles de orden público en el país, pero que a pesar de ello se ha logrado tejer y tocar fibras sensibles que nos llevaron a construir esa pedagogía de la memoria, que nos permitió reconocer que aunque estemos en un país librando una batalla contra múltiples guerras que se viven a diario en muchos rincones de nuestro territorio, está en cada uno de nosotros reconocernos a nosotros mismos como seres que tienen en sus manos la capacidad de cambiar y aportar, hacia esa reconciliación que empieza primero por nosotros mismos y que después se convertirán en voceros o líderes para el cambio de nuevas experiencias para una construcción de paz, reconciliación y agenciamientos políticos.

Esta investigación nos permitió analizar la compleja problemática social que se ha generado en las comunidades y entornos escolares de todo el territorio Colombiano, a partir de más de 60 años de conflicto armado y hegemonías políticas que han ocasionado el rechazo general de un pueblo herido y fragmentado por la violencia, que no hace más que pedir a gritos la posibilidad de acuerdos mínimos de convivencia en medio de las diferencias que conduzcan a las paces, reconociendo a las víctimas de una guerra innecesaria y sin sentido, que lo único que ha dejado a su paso es sangre, dolor, incertidumbre y desolación. La historia de este pasado y presente violento nos ha permitido identificar un marco social triste y decadente, donde no podemos olvidar ni por un momento aquellas familias y comunidades completas que fueron alejadas y forzadas a abandonar sus territorios a partir del miedo.

Todo esto nos ha llevado a replantear el rol del maestro y la escuela como generadores de cambio, que busquen movilizar y visibilizar espacios de diálogo y

reflexión que posibiliten lugares reales y concretos para las historia de vida de los estudiantes que las conforman. Como señala Bárcena (2011), si bien la denominación de pedagogías de la memoria pareciera hacer referencia a una idea de memoria que es educable, no podemos olvidar que “la memoria es el acontecimiento que rompe con la organización performativa inherente a todo discurso pedagógico” (Bárcena, 2011, p.111). En este sentido, pensar en pedagogías de la memoria implica un acercamiento sensible desde la educación al mundo y a la forma como este es transmitido o entregado a las nuevas generaciones, garantizando la atención a aquellos detalles que activan nuestro estar vigilante, alimentado por el recuerdo y movilizado por escuchas y miradas transformadas de las realidades pasadas y presentes que nos permitan “tejer solidaridades y cimentar resistencias” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, p.15).

La memoria se teje inter-generacionalmente, implica traer nuestras historias y las de nuestros antepasados al presente, actualizarlas y darles un lugar en lo que hoy somos o hemos podido llegar a ser. Como señala Jelin (2002) “La experiencia humana incorpora vivencias propias, pero también las de otros que le han sido transmitidas. El pasado, entonces, puede condensarse o expandirse, según cómo esas experiencias pasadas sean incorporadas” (p.13).

Construir memoria desde el aparente olvido, la manipulación de los acontecimientos y el silenciamiento conlleva necesariamente a la repetición incesante en una existencia poco consciente de nuestro devenir histórico. El enfrentamiento entre distintas memorias y por otro lado, las batallas entre grupos que apuestan por el recuerdo del pasado y grupos que propugnan el olvido, es decir, una historia de las encrucijadas de la memoria que ligan el pasado a la discusión del presente y la apuesta por el futuro, hacen que el camino hacia una reconciliación sea en cierta medida una utopía, pero una utopía en tanto imposibilidad sino precisamente como dispositivo de cambio y transformación hacia posibilidades cada vez más conscientes de construcción de presente.

En cuanto a las prácticas pedagógicas educativas que se viven a diario en Instituciones o escuelas de nuestro territorio, tuvimos la oportunidad de adentrarnos a conocer historias de vida de individuos que han sido por años invisibilizados, no sólo por el Estado, sino también por una sociedad bastante indolente, frente al padecimiento del otro. Por lo tanto, este proceso investigativo nos permitió como educadores que somos, tener en nuestras manos la posibilidad de cambiar desde las aulas, los modelos estructurales que se nos han impuesto y renovar las prácticas educativas, las cuales en la mayoría de los casos, no permiten visibilizar el ecosistema de problemáticas que se viven día a día y que hacen parte de la vida

cotidiana de muchos de nuestros niños, niñas, jóvenes y población educativa del país. Conocer los contextos de algunos estudiantes que en algún momento de sus vidas vivieron episodios de violencia en sus territorios, nos llevó a reconocer un poco su forma de ver la vida a diferencia de quienes nunca han vivido hechos similares, o que sólo han sido espectadores a través de noticias o relatos contados por otros.

Es bien sabido que en nuestro país al igual que la mayoría de países latinoamericanos, la violencia ha permeado la vida de millones de personas y uno de los factores más importante que determina esa condición, es la desigualdad social. Desafortunadamente ha habido un bajo espectro de interés por el estudio de las memorias del pasado violento en ámbitos educativos, pues ha prevalecido la enseñanza de la historia, una historia narrada desde el lugar de la hegemonía y la colonialidad, olvidando la importancia de crear conciencia en la construcción de memorias del pasado en nuestra nación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcázar Garrido, J. (2016). La pugna de las memorias. Chile, cuarenta años después. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 34, 5-19.

Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M.C. & Sánchez León, M.C. (2015). Construcción social de la subjetividad política de niños y niñas en contexto de conflicto armado: acción colectiva en la escuela como alternativa de paz. En: Unda Lara, R., Mayer, L. & Llanos Erazo, D. (Coord.). *Socialización escolar procesos, experiencias y trayectos* (pp. 101-122). CINDE y Universidad Politécnica Salesiana.

Avoine, P.A. & Paredes Saavedra, N.J. (2018). Pensar la construcción de paces en Colombia: la (ir)relevancia teórico-práctica de la decolonialidad. *Revista Análisis*, 50 (93). DOI: 10.15332/s0120-8454.2018.0093.02

Bárcena, F. (2011) Pedagogía de la memoria y transmisión del mundo. Notas para una reflexión. *Con-ciencia social: anuario de didáctica de la geografía, la historia y las ciencias sociales*, 15, 109-118.

Bareiss, L. (2022). Memoria subalternizada de mujeres jóvenes indígenas en contextos urbanos. (Tesis de Maestría). Universidad de Rosario, Colombia.

Baudrillard, J. & Guillaume, M. (2000). *Figuras de alteridad*. Taurus

- Carmona, D. (2019). *Paisajes de la niñez rural: posicionamientos políticos de niñas y niños habitantes de contextos rurales de una municipalidad del Departamento de Caldas*. (Tesis doctoral). Universidad de Manizales – CINDE, Colombia.
- Castaño Bermúdez, J.S. (2020). *Experiencias de perdón, proyecto de vida y reconciliación, aportes a la construcción de paz: una mirada al proyecto ¿Qué tal si nos reconciamos, Quindío?* (Tesis de Maestría) Universidad de Caldas, Colombia.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2018). *Recorridos de la memoria histórica en la escuela: aportes de maestras y maestros en Colombia*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Cifras: los registros estadísticos del conflicto armado colombiano*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Página Centro Nacional de Memoria Histórica*. Obtenido de *Página Centro Nacional de Memoria Histórica*: <http://centrodememoriahistorica.gov.co/pedagogia-de-la-memoriahistorica/>.
- Clavijo Sanchez, N.E. (2019). *Pensando en la reconciliación social en Colombia a partir de la cátedra de la paz y las pedagogías de la desobediencia argumentada y del terror: una aproximación desde el análisis crítico del discurso para el colegio distrital Castilla*. (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.
- Cuellar Floriano, L. (2022). *La construcción de paz territorial y la participación ciudadana/comunitaria. El caso de la formulación e implementación del PEDT en el municipio de Pajil-Caquetá*. (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una Epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Editorial Siglo veintiuno.
- Derrida, J. (2004). *Autoinmunidad: suicidios simbólicos y reales*. Diálogo con Jacques Derrida. En G. Borradori (Ed.). *La filosofía en una época de terror. Diálogos con Jürgen Habermas y Jacques Derrida* (pp. 131-195). Taurus.
- Duque Cruz, A.D. (2021). *Propuesta pedagógica para la comprensión y superación de las secuelas del conflicto armado en Colombia a partir de la literatura*. (Tesis de Maestría). Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia.

- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.
- Jones, G. R. (1983). Life history methodology. En G. Morgan (Ed.). *Beyond Methods*. Sage.
- Lederach, J. (2007). *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. PNUD.
- Londoño Muñoz, C.M. (2020) *Hacia una pedagogía crítica de la memoria para la paz: reflexiones a partir de la práctica docente*. (Tesis de Maestría). Universidad de los Andes.
- López López, W., Andrade Páez, A.F. & Correa Chica, A. (2016). El proceso de pedir perdón como condición necesaria para la construcción de paz en medio del conflicto armado en Colombia. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25 (2), 187-194.
- Martínez Gómez, M.A. (2021). *Los lugares de memoria: una apuesta pedagógica para la construcción de cultura de paz dirigida a niños entre 7-12 años*. (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.
- Martínez-Rodríguez, R., Sánchez-Agustí, M., & Muñoz-Labraña, C. (2022). Enseñar un pasado controvertido desde un presente polarizado: la memoria histórica en España desde la perspectiva docente. *Revista de Estudios Sociales*, 1(81), 93–112. <https://doi.org/10.7440/res81.2022.06>
- Mayorga Mendieta, C.A., López López, A.M., Romero Lancheros, L.C., Muñoz, K.A y Aranzazu Portilla, J.A. (2017) Para la guerra nada: pedagogía, narrativa(s) y memoria(s). *Educación y ciudad*, 33, 139-150.
- Naranjo Tamayo, D. C y Carrero Delga, A. (2017). Retos y desafíos de la Educación rural para niños y jóvenes en escenarios de Construcción de Paz: una mirada desde lo local para la transformación global. *Revista de Trabajo Social e intervención social*, 24, 95-120.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz Editores.
- Ospina-Ramírez, D. A., López-González, S., Burgos-Laitón, S. B., y Madera-Ruiz, J. A. (2018). La paz entre lo urbano y lo rural: imaginarios de paz de niños y niñas sobre el posconflicto en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 943-960. <https://doi.org/10.11600/1692715x.16220>

Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes : de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO.

Walsh, C. (2013). Lo pedagógico y lo decolonial. Entretejiendo caminos. En C, Walsh. (Ed). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (pp. 23-68). Abya Yala.